

GR 54 – TOUR DE LOS ÉCRINS UN ESPECTÁCULO ALPINO

El macizo de los Écrins (Francia) alberga 150 picos de más de 3000 m. Presenta un paisaje alpino sublime, con airosas cimas y glaciares, fondos de valle que se acercan a los 1000 m y valiosos ecosistemas. Desde 1973, el Parc national des Écrins otorga la debida protección a este territorio. La red de senderos gestionada por el Parque Nacional suma más de 700 km.

TEXTO

FOTOS



Begoña Fernández Díaz



Paulo Etxeberria Ramírez

Natural de Trapagarán, amante de la montaña y la naturaleza. Perteneció al equipo de redacción de Pyrenaica, es vicepresidenta del Bilbao Alpino Club y socia del Tallu Mendizale Kirol Kluba.

Donostiarra afincado en Bilbao, es miembro de la directiva del Bilbao Alpino Club, y socio del Tallu Mendizale Kirol Kluba y del Club Vasco de Camping Elkartea. Perteneció al equipo de redacción de Pyrenaica.

Nunca he sido muy fan de los *tours* que discurren de refugio a refugio. Reconociendo que muchos transitan por parajes espectaculares que sería difícil encadenar de otra forma, me desanima la parafernalia que en los últimos años se ha desarrollado alrededor de algunas de estas rutas, convirtiéndolas en “productos de consumo montaño” y favoreciendo con ello la masificación de los espacios naturales. Pero...

... Año 2024. Por circunstancias que no vienen al caso, surge la posibilidad de disfrutar de unos días de vacaciones en julio. Y se me ocurre que, no siendo agosto, podríamos probar a hacer algún circuito en los Alpes. Después de barajar opciones, nos decantamos por los Écrins, que esperamos menos masificados que los circuitos del Mont Blanc o Cervino. El *tour* completo (Tour de l’Oisans et des Ecrins – GR 54) suele abarcar entre 12 y 15 días. No tenemos tanto tiempo, así que



En el descenso al refugio de Vallonpierre



Siempreviva

Los responsables del parque nacional, muy eficientes en la restauración de caminos, cerraron el acceso al Col de l'Aup Martin tras un accidente mortal, obligando a utilizar la alternativa GR 54A, que accede directamente al Pas de la Cavale por el valle de Fournel. También fueron claros: era necesario llevar crampones para el collado, lo cual iba a suponer un peso extra nada agradable durante todo el trekking.

Día 1
Valle de Fournel -
Pas de la Cavale (2735 m) -
Refugio Pré de la Chaumette
17 km, +1200 m/-950 m

Siendo el primer día, y teniendo en cuenta la nieve y el peso extra, hemos quedado en Monétier-les-Bains con un taxista para que nos acerque (4x4) hasta el aparcamiento de Deslioures (1570 m). Así recortamos kilómetros y desnivel en una jornada que promete ser dura, aunque por suerte la meteorología nos acompaña, con un día fresco y soleado.

El GR 54A remonta el espectacular valle de Fournel, faldeando a media altura y cruzando numerosos torrentes. En uno de ellos, el de Malafouasse, encontramos el sendero muy deteriorado por corrimientos de tierra. Ayudados por los bastones para estabilizar el peso, atravesamos con precaución los esquistos,

personalizamos el recorrido para dejarlo en 9 días (centrándonos en lo más interesante y juntando algunas etapas) y reservamos los refugios y *gîtes*.

En ese momento tenemos dudas sobre lo que nos vamos a encontrar, pero sin saberlo estamos gestando lo que será una magnífica experiencia montañera que disfrutaremos como niños.

El GR 54 se puede iniciar desde diferentes puntos. Para quienes comienzan

en L'Argentière-la-Bessée, la primera etapa consiste en llegar al refugio de Pré de la Chaumette por el Col de l'Aup Martin y Pas de la Cavale. Pero, a finales de junio de 2024, un destructivo temporal asoló diversas zonas de los Alpes y el GR 54 sufrió las consecuencias: un grado de innivación inusual a mediados de julio, muchos senderos afectados por desprendimientos, y la destrucción de algunas pasarelas sobre ríos.



Nos aproximamos a la base del Pas de la Cavale

resbaladizos e inestables sobre la pronunciada pendiente.

Por lo demás, el camino es un balcón sobre el soberbio valle glaciar de Fournel, que está delimitado al norte y al sur por sendas murallas de tresmiles que exhiben plegamientos geológicos espectaculares.

Descendemos por los esquistos y cruzamos un herboso vallecito

Para acceder al Pas de la Cavale es necesario encontrar el punto débil en un pequeño flanco rocoso, que por suerte hallamos libre de nieve. Después, superamos la última rampa (esta sí, nevada) con los crampones, sin mucha dificultad. Desde el collado, las vistas son indescriptibles, hacia el valle que hemos recorrido y el Col de l'Aup Martin.

Para la primera parte del descenso mantenemos los crampones, pero enseguida podemos librarnos de ellos para seguir por terreno más amable, pero en acusada pendiente.

Infinitas zetas nos ayudan a perder altura mientras avistamos la etapa que nos espera mañana. Llegamos a Pré de la Chaumette con tiempo para descansar un poco y celebrar con una cerveza el éxito de la primera etapa, antes de disfrutar de una más que copiosa cena.

Día 2

**Refugio Pré de la Chaumette -
Col de La Valette (2668 m) -
Col de Gouiran (2597 m) -
Col de Vallonpierre (2607 m) -
Refugio y lago de Vallonpierre
12 km, + 1200 m/-700 m**

Hoy nos toca superar prácticamente el mismo desnivel que ayer, pero tendremos que franquear tres collados, en un exigente sube-baja. Animados por otro día de tiempo excelente, abandonamos el refugio en dirección norte remontando suavemente el valle de La Pierre. El sendero, bien marcado, discurre inicialmente por terreno pedregoso. La traza gira progresivamente para tomar dirección oeste y ascender de forma sinuosa en dirección al Col de La Valette. Lazada tras lazada, ganamos cota entre matorrales de arándano y azaleas en flor.

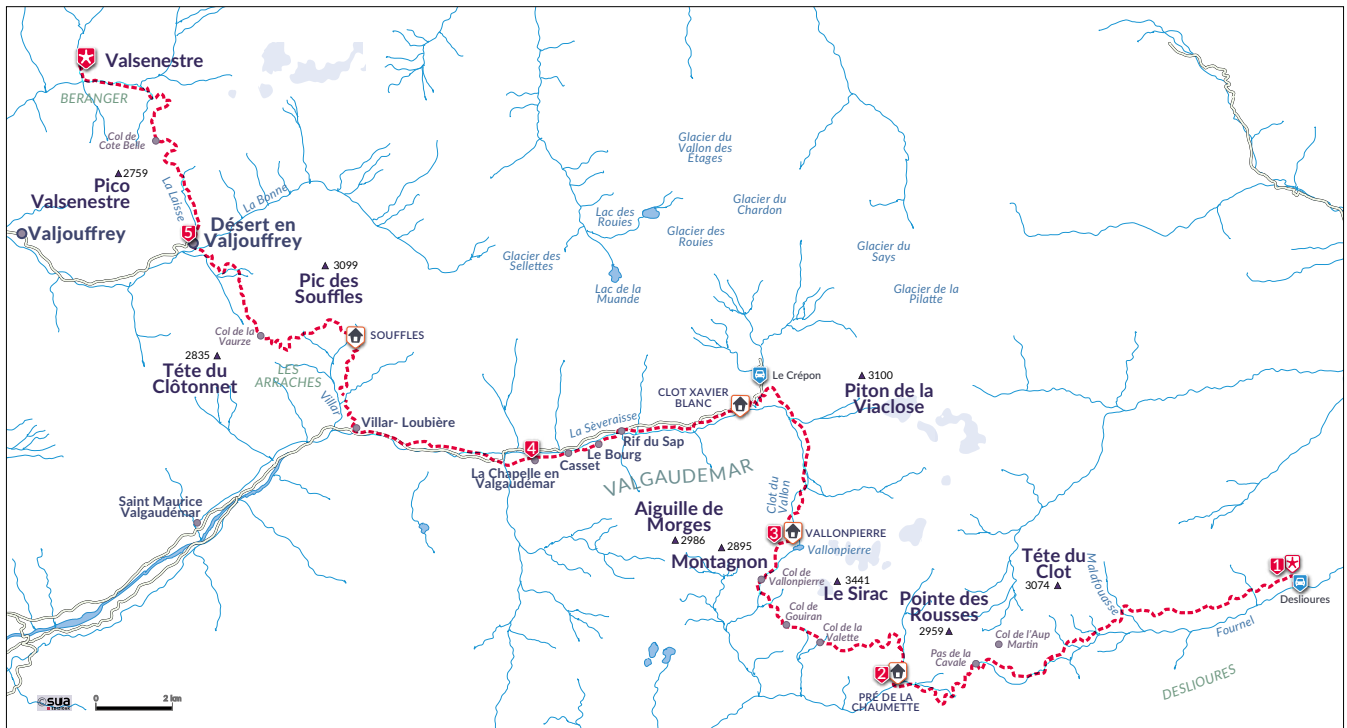
Según nos aproximamos al collado, a nuestro alrededor el paisaje se vuelve cada vez más agreste. El viento sopla con fuerza cuando llegamos al Col de La Valette (2668 m). Al otro lado, la vista es de vértigo: la panza de esquistos que vamos a atravesar en el descenso es tan inclinada y convexa que prácticamente sólo vemos la primera zeta: la perspectiva es impactante. Observo la senda, tan estrecha y tenue que parece haber sido trazada con un dedo, y celebro que no

haya nieve en este paso, porque incluso con crampones habría tenido su aquel.

Apenas 2 km nos separan de nuestro próximo objetivo, el Col de Gouiran, que avistamos al oeste rematando una panorámica espectacular. Con cuidado descendemos por los esquistos y cruzamos un herboso vallecito en el que atravesamos varios neveros antes de volver a subir al segundo collado de la jornada (2597 m).

La panorámica desde el Col de Gouiran es sublime, y el siguiente objetivo está a la vista: el Col de Vallonpierre aparece como el punto más bajo en una muralla de oscuros esquistos, erosionada por profundas cárcavas. Bajo la luz cambiante (han aparecido algunas nubes) la vista es de un inusitado dramatismo. A la izquierda, y hasta donde abarca la vista, una sucesión de airosos picos (Montagnon, Aiguille de Morges...) enmarcan a





Cerca ya del refugio de Vallonpièrre





En la subida al Col de Vallonpierre

sus pies un inmaculado valle alpino en el que atisbamos varios rebaños de ovejas.

Descendemos suavemente (NW), atravesando neveros hasta aterrizar en los prados donde las ovejas pastan protegidas por mastines. Después de picotear unos frutos secos, iniciamos el ascenso hasta el último collado. El sendero contornea sin descanso una cárcava tras otra...

Con satisfacción coronamos el Col de Vallonpierre (2607 m), isólo nos queda bajar 340 metros!

El descenso es cómodo y un deleite para la vista con miles de flores alpinas: gencianas, ranúnculos, violetas, nomeolvides, áster... No menos espectacular es el refugio de Vallonpierre (2271 m), que nos recibe junto al pequeño lago del mismo nombre, a los pies del coloso Le Sirac (3441 m). Un emplazamiento de lujo para descansar y poner el broche a un día redondo.

Día 3

**Refugio de Vallonpierre -
Refugio de Clot Xavier Blanc -
La Chapelle en Valgaudemar
16 km, + 100 m/-1250 m**

Hemos descansado de maravilla en el refugio (habitaciones amplias y ambiente tranquilo). Iniciamos la marcha, mientras

rememoramos el perfecto atardecer disfrutado la víspera, contemplando desde la terraza el reflejo de Le Sirac sobre las tranquilas aguas del lago: una de esas vistas que se recuerdan siempre.

Seguimos con la meteorología a favor. La novedad es que, después de dos días en las alturas, hoy nos toca un largo descenso al valle de Valgaudemar.

Bajo la luz cambiante la vista es de un inusitado dramatismo

Rodeamos el lago por el norte para tomar el marcado sendero que, entre azaleas en flor, nos ayuda a perder cota en cómodas lazadas que nos permiten contemplar el fabuloso paisaje alpino. Cuando hemos descendido 600 m, una pasarela nos ayuda a cruzar el torrente de Clot du Vallon, poco antes de toparnos con un panel que nos invita a dejar el GR y tomar una derivación por la margen derecha del Séveraisse. El motivo: las inundaciones se han llevado por delante un puente. El desvío nos supone más kilómetros y pisar algo de asfalto, pero no hay alternativa.

La senda, que discurre a media ladera con buenas panorámicas sobre el valle del Séveraisse, nos conduce hasta el aparcamiento



de Le Crépon. Desde allí, caminamos apenas 1 km por carretera hasta salirnos para retomar el GR. Los efectos de la crecida son patentes en la senda junto al río, con la traza desdibujada y en muchos puntos borrada y cubierta por cantos rodados.

Es un día largo, así que hacemos un alto en el refugio de Clot Xavier Blanc para un refrigerio, consistente en el clásico plato de embutido, queso y ensalada.

A partir del refugio el camino alterna zonas boscosas con otras más soleadas. En ocasiones avanzamos entre muros de piedra seca. Al cabo de un kilómetro largo llegamos a la aldea de Rif du Sap. El sendero prosigue su descenso, visitando otras aldeas (Le Bourg, Casset) y atravesando varias pedreras. Con el calor de la



Reflejos en el lago de Vallonpierre

tarde, se nos está haciendo algo pesado y ya tenemos ganas de llegar... Continuamos guiados por las marcas hasta llegar a La Chapelle en Valgaudemar (1100 m).

Día 4
La Chapelle en Valgaudemar -
Villar-Loubière -
Refuge des Souffles -
Col de la Vaurze (2500 m) -
Le Désert en Valjouffrey
22 km, + 1500 m/-1350 m

Después de un buen desayuno nos ponemos en marcha, mentalizados para lo que prevemos será un día exigente, ya que en realidad esta etapa es un 2x1 (normalmente se pernocta en el refugio de Souffles).

Comenzamos caminando desde el pueblo a lo largo del valle del Séveraise, en dirección oeste guiados por las marcas del GR hasta llegar a la plácida aldea de Villar Loubière. Abandonamos las casas en el extremo NE del pueblo para iniciar la ascensión propiamente dicha, después de casi 5 km calentando piernas en llano.

Un bello sendero remonta el torrente de Villar por su margen izquierda, con vistas a un exuberante hayedo al otro lado, coronado por unas curiosas formaciones geológicas que dan la impresión de que un tigre gigante se hubiera abierto paso a zarpazos a través de la roca (de ahí el topónimo, *Les Arraches*).

El sendero asciende sinuosamente. Comienza en un pedregal con diferentes gra-

dos de vegetación. A continuación atraviesa prados, matorrales de arándano y gayuba. Más arriba, los serbales anuncian la llegada del bosque. Por fin las hayas nos reciben con su sombra, antes de que los alerces nos anuncien el límite superior del bosque, donde comienzan los pastos de altura.

Hacemos un alto en el refugio de Souffles. Hasta aquí hemos ascendido prácticamente 950 m, y hasta el collado de la Vaurze nos quedan unos 500 m.

Proseguimos, en un vertiginoso flanco bajo la atenta mirada del Pic des Souffles (3099 m), atravesando pedreras y bosquetes de alerces. La senda franquea varios torrentes y barrancos. En algún paso existen sirgas a modo de quitamiedos.



Un breve descanso en el descenso de Côte Belle. Al fondo, el Col de la Muzelle



Llegamos a una herbosa meseta suspendida. Atravesamos la pradera en amplias curvas y luego varias pedreras hasta llegar al Col de la Vaurze, donde nos recibe una panorámica soberbia a ambos lados. Al sur, el valle de Valgaudemar, de donde venimos; al norte, el anhelado objetivo: Valjouffrey.

Después de reponer fuerzas iniciamos el descenso. La primera parte es un sendero con infinidad de zetas sobre una pendiente muy acusada. Posteriormente se suaviza, pasando a ser un flanqueo en descenso a lo largo de un valle bastante salvaje. Parece que los técnicos de senderos del parque nacional se han centrado en reparar las zonas más accesibles o turísticas, pues en este valle olvidado nos encontramos con varias secciones del sendero literalmente barridas por los torrentes. Algunos hitos ayudan a sortear las dificultades, pero las alternativas no están exentas de cierto riesgo, ya que obligan a flanquear o remontar pedreras muy inestables, en las que el terreno se desliza bajo los pies. Con el peso de los mochilones el descenso es lento y trabajoso, y el sol nos castiga a causa de la orientación de la ladera. Nos armamos de moral para no desesperar, las prisas aquí no sirven de nada.

Bastante tocados a nivel de piernas (y también de cabeza), llegamos por fin a Désert en Valjouffrey (1260 m). El pueblo es un remanso de paz y la *gîte* un lugar acogedor y tranquilo donde disfrutaremos de sendas cervezas, helados, una buena cena y, por fin, el merecido descanso.

Día 5
Le Désert en Valjouffrey -
Col de Côte Belle (2290 m) -
Valsenestre
12,5 km, + 1000 m/-950 m

Después de la paliza del día anterior, nuestro objetivo de hoy, Côte Belle, suena poético y esperanzador. Con esa idea nos ponemos en marcha para superar los 1000 m que nos separan del collado.

El sendero remonta el torrente de La Laise por su margen izquierda, en ocasiones con una pendiente muy fuerte que nos hace sudar de lo lindo. Pero, como suele pasar, la belleza del entorno nos ayuda a olvidar el cansancio de las piernas. Estamos remon-

tando otro valle salvaje y remoto, pero con un terreno diferente al de ayer. Atravesamos algunas zonas con hierba alta y multitud de flora alpina.

Sin muchos problemas llegamos al collado. Desde allí, tenemos una vista fabulosa del paso que tendríamos que superar en la siguiente etapa: La Muzelle (2613 m). Sin embargo, desde ayer le estamos dando vueltas a la posibilidad de cancelar la reserva en el refugio de La Muzelle y buscar un transporte que nos lleve hasta Besse, ya que la racha de buen tiempo ha terminado y se prevén tormentas fuertes en las próximas 24 horas. La zona de La Muzelle es agreste y expuesta, y no parece prudente subir con riesgo de tormentas eléctricas. En Besse podríamos retomar el circuito y hacer las dos etapas finales para regresar a Monêtier-les-Bains en la fecha prevista. Tomaremos una decisión esta noche.

Estamos remontando otro
valle salvaje y remoto

Una vez superado el collado, descendemos en zigzag entre matas de sauce alpino, para cruzar el espolón rocoso de la Pointe de Côte Belle, pasando bajo los "órganos" de Côte Belle, también llamados "*la grande bibliothèque*". Estos "órganos" son una curiosidad geológica formada por finas láminas de caliza gris azulada y margas esquistosas más blandas y erosionadas.

A continuación, el sendero se adentra en el encantador bosque protegido de Valjouffrey y serpentea entre alerces, abedules, hayas y otras especies, asomándose de cuando en cuando al profundo barranco de Echarenes (Beranger).

Las marcas del GR nos conducen hasta una ancha pista que nos lleva sin mayor problema hasta Valsenestre.

En la *gîte* revisamos la previsión meteorológica. Como no hay cambios, cancelamos la reserva del refugio de La Muzelle, y pedimos a la recepcionista ayuda para buscar un taxi que nos lleve a Les Deux Alpes al día siguiente. En esta estación de esquí hay hoteles que en verano tienen precios razonables y no nos cuesta mucho encontrar uno que nos encaja.



El torrente glaciar de l'Homme, afluente de La Romanche

Días 6 y 7
Valsenestre - Les Deux Alpes - Besse en Oisans

Un día más, hemos descansado de maravilla en la *gîte*. Nos han dado una habitación de unas 10 plazas para nosotros solos. Así que, después de la opípara cena (que incluía una kilométrica y deliciosa salchicha de Toulouse a la brasa), hemos dormido a pierna suelta.

El taxi nos recoge temprano y nos lleva hasta Les Deux Alpes. Allí pasamos el día descansando, revisando los mapas de las siguientes dos etapas, y haciendo la colada en la habitación. Las tormentas empiezan a descargar a mediodía según lo previsto...

Todavía bajo la lluvia, al día siguiente vamos a la estación de autobús, allí nos recoge otro taxi que nos lleva a Besse, donde ya teníamos reservada una *gîte*. Esta re-

sulta ser una casa particular donde disfrutamos de una cena muy agradable conversando (en nuestro francés macarrónico) con la anfitriona y una familia de amigos suyos que están pasando unos días con ella. Un día más, demasiada comida, pero por fortuna al día siguiente volveremos a caminar.

Día 8
Besse - Plateau d'Emparis - Col du Souchet (2365 m) - La Grave
18 km, + 850 m/-1050 m

La etapa de hoy es larga, pero transcurre por caminos más amables que las etapas anteriores.

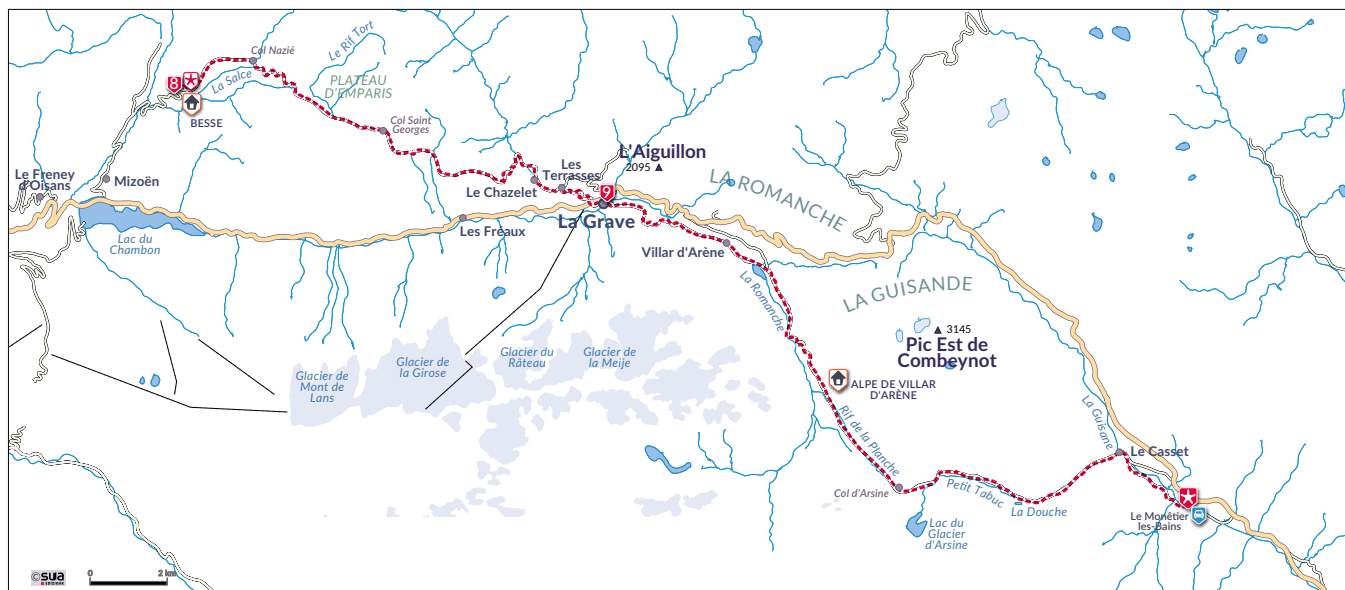
Abandonamos Besse para remontar el arroyo de La Salce a través de un encantador bosquecillo de abedules. Tomamos la senda que sube al Col Nazié y después al Col Saint Georges. Aquí salimos a los grandiosos pastos del Plateau d'Emparis, atravesados por los bellos meandros, lagos y humedales que forma el torrente Le Rif Tort.

Remontamos el último collado (Souchet), donde se nos abre un panorama soberbio hacia los glaciares de la Meije, el Râteau y la Girose. Almorzamos algo más abajo, sentados en lo que parecen los restos de una pequeña borda que una familia de armiños ha utilizado como cobijo. Los observamos en silencio mientras corretean entre las piedras.

Proseguimos el descenso, guiados por las marcas del GR que nos llevan a las encantadoras aldeas de Le Chazelet y Les Terrasses, antes de llegar al turístico pueblo de La Grave (1470 m), en el valle de la Romanche.

Día 9
La Grave - Col d'Arsine (2348 m) - Le Monêtier-les-Bains
26 km, + 1000 m/-1000 m

En esta magnífica (y larguísima) etapa pasaremos del valle de La Romanche al valle de La Guisande, a través del Col d'Arsine. Vuelven a ser prácticamente dos etapas en una, de ahí el considerable kilometraje.



Los primeros 7 km los dedicamos a remontar suavemente el valle de La Romanche. El sendero atraviesa un bonito bosque de ribera, cruza algunos canchales y llega al puente de Arsine, junto al camping municipal y el lago, que rodeamos por la izquierda.

Al final del lago nos adentramos en el curso alto del río: el valle se estrecha y la pendiente aumenta, a la par que el paisaje se torna cada vez más alpino y espectacular. A izquierda y derecha oímos el estruendo de los torrentes, que bajan desde los glaciares al curso principal.

Salimos a los maravillosos pastos de altura del Alpe de Villar d'Arène, donde hay un refugio en el que sin duda habría merecido la pena pernoctar (en caso de disponer de más días). A la altura del refugio decimos adiós al Romanche y seguimos por el valle del Rif de la Planche (SE), escoltados por formidables picos, para llegar por fin al Col d'Arsine (2348 m).

El cauce y los lagos tienen un llamativo tono turquesa

Tras un pequeño descanso emprendemos el descenso, en el cual acompañaremos al torrente Petit Tabuc hasta su encuentro con el río Guisane en Le Casset.

El sendero serpentea entre grandes rocas hasta llegar a una serie de pequeños

lagos y meandros (2240 m). El Petit Tabuc proviene de los cercanos lagos glaciares de Arsine, por ello el cauce y los lagos tienen un llamativo tono turquesa. El enclave, con el telón de fondo de los innumerables tresmiles y sus glaciares, es de una belleza indescriptible, por ello no nos extraña ver bastantes grupos de senderistas, una novedad respecto a los días anteriores. La mayoría vienen de Le Casset, en una excursión de ida y vuelta.

Seguimos el torrente por la orilla izquierda. Tras una fuerte pendiente de piedra suelta, llegamos al lago de La Douche,

donde dedico unos minutos a refrescar mis recalentados pies.

La senda se adentra ahora en un bosque de alerces y sigue perdiendo cota hasta llegar a Le Casset, donde el Petit Tabuc y nosotros nos unimos por fin al río La Guisane. Unos últimos (y larguísimos...) 3 km por pista nos llevan hasta el aparcamiento de Monétier-les-Bains, donde nos espera nuestro coche.

Han sido más de 120 km, y unos 7000 m de desnivel. Estas cifras se nos olvidarán muy rápido, pero en la memoria nos llevamos para siempre la belleza de los paisajes que hemos contemplado.

El Petit Tabuc

